

Impacto de la resistencia a los antibióticos

Dra. Luz Elena Navares Moreno

En este pequeño artículo quiero señalar que el abuso y mal uso de los antibióticos está provocando que un número mayor de bacterias sean resistentes a estos. Ya no es tema de discusión, el creer o no creer que exista este problema. Hoy es tema de solución, de poner en la mesa propuestas para evitar que esto siga extendiéndose.

Los antibióticos son medicamentos utilizados para prevenir y tratar las infecciones bacterianas. La resistencia a los antibióticos se produce cuando las bacterias mutan en respuesta al uso de estos fármacos.

Datos y cifras de interés:

- La resistencia a los antibióticos es hoy una de las mayores amenazas para la salud mundial, la seguridad alimentaria y el desarrollo.
- La resistencia a los antibióticos puede afectar a cualquier persona, sea cual sea su edad o el país en el que viva.
- La resistencia a los antibióticos es un fenómeno natural, aunque el uso indebido de estos fármacos en el ser humano y los animales está acelerando el proceso.
- Cada vez es mayor el número de infecciones —por ejemplo, neumonía, tuberculosis, gonorrea y salmonelosis— cuyo tratamiento se vuelve más difícil debido a la pérdida de eficacia de los antibióticos.
- La resistencia a los antibióticos prolonga las estancias hospitalarias, incrementa los costos médicos y aumenta la mortalidad.

Es fundamental entender que son las bacterias, y no los seres humanos ni los animales, las que se vuelven resistentes a los antibióticos. Estas bacterias farmacorresistentes pueden causar infecciones en el ser humano y en los animales, y esas infecciones son más difíciles de tratar que las no resistentes.

¿Cuál es el alcance del problema?

La resistencia a los antibióticos está aumentando en todo el mundo a niveles peligrosos. Día tras día están apareciendo y propagándose en todo el planeta nuevos mecanismos de resistencia que ponen en peligro nuestra capacidad para tratar las enfermedades infecciosas comunes. Un creciente número de infecciones, son cada vez más difíciles —y a veces imposibles— de tratar, a medida que los antibióticos van perdiendo eficacia.

En esos lugares donde los antibióticos se pueden adquirir sin receta médica para uso humano o veterinario, la aparición y propagación de la farmacorresistencia empeora. En los países que carecen de

directrices terapéuticas normalizadas, el personal sanitario y veterinario tiene tendencia a prescribirlos —y la población general a consumirlos— en exceso.

El punto es que, si no se toman medidas urgentes, el mundo se está aproximando a una era post-antibióticos, en la que muchas infecciones comunes y lesiones menores volverán a ser potencialmente mortales

¿Qué medidas se pueden tomar para prevenir y controlar este problema?

La resistencia a los antibióticos se acelera con el uso indebido y abusivo de estos fármacos y con las deficiencias de la prevención y control de las infecciones. Se pueden adoptar medidas en todos los niveles de la sociedad para reducir el impacto de este fenómeno y limitar su propagación.

Medidas que la población general puede implementar:

Tomar antibióticos únicamente cuando los prescriba un profesional sanitario certificado.

No pedir antibióticos si los profesionales sanitarios dicen que no son necesarios.

Seguir siempre las instrucciones de los profesionales sanitarios con respecto al uso de los antibióticos.

No regalar los antibióticos que les hayan sobrado a otros.

Prevenir las infecciones lavándose frecuentemente las manos, preparando los alimentos en condiciones higiénicas, evitando el contacto cercano con enfermos, adoptando medidas de protección en las relaciones sexuales y manteniendo las vacunaciones al día.

Preparar los alimentos en condiciones higiénicas tomando como modelo las cinco claves para la inocuidad de los alimentos de la OMS.

5 Claves para la inocuidad de los Alimentos, OMS

Mantener la limpieza; separar alimentos crudos y cocinados; cocinar completamente los alimentos; mantener los alimentos a temperaturas seguras; usar agua y materias primas inocuas, así como elegir alimentos para cuya producción no se hayan utilizado antibióticos con el fin de estimular el crecimiento ni de prevenir enfermedades en animales sanos.

Medidas que los profesionales de la salud pueden implementar:

Evitar las infecciones cuidando la limpieza de las manos, el instrumental y el entorno.

Prescribir y dispensar antibióticos sólo cuando sean necesarios, de conformidad con las directrices en vigor.

Notificar las infecciones resistentes a los antibióticos a los equipos de vigilancia.

Informar a los pacientes sobre cómo tomar los antibióticos correctamente, la resistencia a estos fármacos y los peligros de su uso indebido.

Informar a los pacientes sobre cómo se pueden prevenir las infecciones (por ejemplo, vacunándose, lavándose las manos, cuidando la seguridad de las relaciones sexuales o cubriéndose la boca y la nariz al estornudar).

Medidas que el sector de la salud puede implementar: Invertir en la investigación y desarrollo de nuevos antibióticos, vacunas, productos diagnósticos y otros instrumentos.

Medidas que los planificadores de políticas pueden implementar:

Poner en **práctica** planes nacionales de acción para hacer frente a la resistencia a los antibióticos.

Mejorar la **vigilancia** de las infecciones resistentes a los antibióticos y hacer de conocimiento al sector salud.

Las políticas, programas y aplicación de las medidas de prevención **bien aplicadas** pueden apoyar para el control de las infecciones.

Reglamentar y fomentar el uso y la eliminación apropiada de medicamentos de calidad garantizada.

Informar sobre el impacto de la resistencia a los antibióticos

Impacto

Cuanto mayor sea la duración de la enfermedad y el tratamiento, mayor serán los costos de atención y la carga económica para las familias y la sociedad. La resistencia a los antibióticos está poniendo en riesgo los logros de la medicina moderna.

Lo delicado de la resistencia es que, si no disponemos de antibióticos eficaces para prevenir y tratar las infecciones, los trasplantes de órganos, la quimioterapia y las intervenciones quirúrgicas se volverán más peligrosas.

Respuesta de la OMS (Organización Mundial de la Salud)

La lucha contra la resistencia a los antibióticos reviste **alta prioridad** para la OMS. Desde el 2015 se estableció un plan de acción mundial sobre la resistencia a los antimicrobianos, con la finalidad de asegurar que se pueda seguir previniendo y tratando enfermedades infecciosas por medio de fármacos eficaces y seguros.

El plan de acción contiene cinco objetivos estratégicos:

Que exista una mayor sensibilización y conocimiento en materia de resistencia a los antimicrobianos;

Reforzar la vigilancia y la investigación;

Reducir la incidencia de las infecciones;

Optimizar el uso de medicamentos antimicrobianos;

CENTRO SAN CAMILO
VIDA Y SALUD
NO. 99 (2019)

Asegurar que se realicen inversiones sostenibles en la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos.

Dentro de estos objetivos es vital entender que somos unos de los países donde el uso y abuso es muy alto: profesionales y no profesionales los prescriben de manera indiscriminada. Tenemos que empezar a concientizarnos, para evitar problemas mayores en el futuro.